

## Á UN MAL VICHO.

¿VEIS esa repugnante criatura,  
 Chato, pelon, sin dientes, estevado,  
 Gangoso y sucio y tuerto y jorobado?  
 Pues lo mejor que tiene es la figura.

## Á UNA SEÑORITA FRANCESA.

LA bella que prendó con gracioso reir  
 Mi tierno corazon, alterando su paz,  
 Enemiga de amor, inconstante, fugaz,  
 Me inspira una pasion que no quiere sentir.

## COMPOSICIONES DIVERSAS.

## LOS PADRES DEL LIMBO.

Coro.

¡OH cuánto padece de afanes cercada, <sup>(20)</sup>  
 Merced al engaño de fiero enemigo,  
 En largo castigo la prole de Adan!  
 ¡Oh! vuelva á nosotros la luz deseada,  
 Y dé sus promesas el cielo cumplidas,  
 Que ya repetidas en sombras estan.

voz 1.<sup>a</sup>

¿Cuándo, Señor, la esclavitud y el llanto  
 Cesará de Israel? Llegando el dia  
 En que aparezca el vencedor, el santo,  
 El que rompa la bárbara cadena  
 Que en servidumbre impía  
 Lleva tu pueblo. El hombre inobediente  
 Perdió de Eden la habitacion serena:  
 Espada refulgente  
 Vibró en sus puertas Serafin airado,

Y á la inocencia sucedió el pecado.  
 Mas no de tus piedades  
 Pudo la culpa humana  
 El raudal extinguir, que es infinito,  
 Y tú, Señor, el numen poderoso  
 Que goza en perdonar. Tu soberana  
 Diestra sepulta montes y ciudades  
 En abismo profundo  
 De universal diluvio proceloso,  
 Que de los hombres castigó el delito;  
 Pero diste á la tierra Adan segundo.  
 Grato admitiste su obediente zelo  
 Y sus ofrendas puras,  
 Y el iris de la paz brilló en el cielo.  
 Si en el Egipto ardiente  
 Padece servidumbre  
 La estirpe de Jacob, tú la aseguras  
 En la fuga que intenta portentosa,  
 Tú disipas la fiera muchedumbre  
 Que la persigue en vano.  
 Abre su centro el mar, y en espumosa  
 Tumba sepulta al pertinaz tirano,  
 Sus carros y caballos precipita:  
 Das á tu pueblo, sin lidiar, victoria,  
 Y al estruendo del tímpano sonante  
 Himnos te canta de alabanza y gloria.

voz 2.<sup>a</sup>

Mucho, Señor, hiciste;  
 Y prometiste mas. Debe la tierra  
 Ver un caudillo en venturoso dia,  
 Que los furores de discordia y guerra  
 Calme, y en alegría  
 De amor y dulce paz domine eterno.  
 Las puertas del Averno  
 Cederán á su voz omnipotente;  
 Quebrantarán las bóvedas obscuras,  
 Huyendo el monstruo que se esconde en ellas,  
 Abrasada la frente  
 Con rayo vengador. El poderoso,  
 El grande, el hijo de David, las puras  
 Auras rompiendo, llevará sus huellas  
 Adonde el astro de la luz preside,  
 Y mas allá del sol, acompañado  
 De la turba de justos numerosa,  
 Que los caminos de virtud siguieron,  
 Y del primer pecado  
 Sufren la pena en carcel pavorosa.

CORO.

Huyan los años en rápido vuelo,  
Goze la tierra durable consuelo,  
Mire á los hombres piadoso el Señor.

VOZ 3.<sup>a</sup>

Ven, prometido  
Gefe temido.  
Ven, y triunfante  
Lleva delante  
Paz y victoria:  
Llene tu gloria  
De dicha el mundo.  
Llega, segundo  
Legislador.

CORO.

Huyan los años con rápido vuelo,  
Goze la tierra durable consuelo,  
Mire á los hombres piadoso el Señor.

## LA ANUNCIACION.

VOZ 1.<sup>a</sup>

¿QUÉ nuncio divino  
Desciende veloz,  
Moviendo las plumas  
De vario color?

VOZ 2.<sup>a</sup>

El bello semblante  
En risa bañó,  
Que inspira alegría,  
Disipa temor.

VOZ 1.<sup>a</sup>

El rubio cabello  
Al hombro esparció:  
Diadema le ciñe  
De extremo valor.

VOZ 2.<sup>a</sup>

Ropages sutiles  
Adorno le son,  
Y en ellos duplica  
Sus luces el sol.

VOZ 1.<sup>a</sup>

¡Feliz habitante  
De la alta region!

VOZ 2.<sup>a</sup>

¡Alado ministro  
Del sumo Hacedor!

VOZ 1.<sup>a</sup>

En hora bendita  
La tierra te vió

VOZ 2.<sup>a</sup>

Su dicha pendiente  
Está de tu voz.

VOZ 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup>

Que tú solo anuncias  
Favores de Dios.

VOZ 3.<sup>a</sup>

Lleva á la santa Nazaret su vuelo  
El Angel del Señor, y resplandece  
La estancia de María:  
De fragantes aromas se enriquece

El aire en torno, y suena melodía  
Igual á la del cielo.

La honesta virgen, ruborosa y muda,  
Se postra absorta al paraninfo hermoso:

Ve tanto bien, y merecerle duda.

Él, con acento grave y amoroso,

No temas, no, la dice,

De las hijas de Adán la más felice.

Llena de gracia estás: está contigo

El Dios que adoras inefable, eterno,

Y el fruto santo que de ti se espera

Se ha de llamar Jesús. Dijo, y la esfera

Que en luces arde y arreboles de oro,

Vuelve á romper con ímpetu sonoro,

Y se estremece el enemigo inferno.

VOZ 4.<sup>a</sup>

¡Oh instante dichoso  
De amor y consuelo,  
Que la tierra al cielo  
Para siempre unió!

¡Y al Dios poderoso,  
Que truena indignado,  
Piadoso, humanado,  
Sumiso le vió!

CORO.

Virgen, madre, casta esposa,  
Sola tú la venturosa,  
La escogida sola fuiste,  
Que en tu seno recibiste  
El tesoro celestial.

Sola tú con tierna planta  
Oprimiste la garganta  
De la sierpe aborrecida,  
Que en la humana fragil vida  
Esparció dolor mortal.

CÁNTICO Á NOMBRE DE UNAS NIÑAS ESPAÑOLAS  
DE FAMILIA REFUGIADA EN FRANCIA,

*con motivo de una peligrosa enfermedad de la Marquesa  
de Ariza.*

CORO.

SUBAN al cerco de Olimpo luciente,  
Eco doliente, lamentos y voces:  
Lleguen veloces al trono de Dios.

VOZ 1.<sup>a</sup>

Oye, Señor, el ruego fervoroso  
Que humildes dirigimos,  
En afliccion y llanto.

Con alma pura y manos inocentes  
Ante tus aras á implorar venimos  
Favor, piedad ¡oh Numen poderoso!  
Si súplica mortal merece tanto.

Por ti los orbes giran refulgentes,  
Por ti naturaleza

Existe, y á tu voz la muerte dura  
Contiene su fiereza.

¡Ay! no perezca la estimable vida  
De la que fue nuestro comun consuelo  
En la no merecida,  
Constante desventura,

Que á nuestros padres á morir condena  
En peregrino suelo,

Y á nosotras con ellos, desdichadas.  
Ella fue nuestro amparo: ella serena

Benigna, generosa,  
Lágrimas tantas veces derramadas:

En su favor nuestra niñez reposa.

Si la virtud nos guía,  
Si las tinieblas del error desvía